



Mariano Pacheco
Cabecita negra. Ensayos sobre literatura y peronismo
 Buenos Aires
 Punto de Encuentro
 2016
 347 páginas

Luciana Belén Corasaniti¹

Un acercamiento al peronismo a través de la literatura y el arte

Cabecita negra. Ensayos sobre literatura y peronismo de Mariano Pacheco es un conjunto de ensayos, distribuidos en dos apartados, donde se analizan textos literarios u otros objetos culturales que tienen relación con el peronismo; él mismo lo llama una “suerte de historia del peronismo a través de la literatura” (169). Además, ofrece datos históricos pertinentes que ayudan a comprender el contexto. También se detiene en la vida de algunos de los autores, su militancia y la recepción de su obra. En las “Palabras preliminares” aclara que se distancia de las estructuras impuestas por la Academia,

como las formas de citar o incluso en la manera en que realiza el análisis. Asimismo, menciona qué criterio utilizó para hacer el recorte y por qué se vio obligado a dejar fuera ciertos textos fundamentales, como algunos de Leopoldo Marechal, Tomás Eloy Martínez y Osvaldo Soriano. Este libro cuenta con un prólogo a cargo de Noé Jitrik.

El capítulo uno de la primera parte, “Descamisados, gorilas y contreras”, está enfocado en autores y textos antiperonistas: “Sábado de gloria” de Ezequiel Martínez Estrada, en el que destaca la idea de *asfixia*; “Poema

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Adscripta en investigación a la cátedra “Literatura y cultura argentinas II” de la UNMDP. Profesora de Prácticas del Lenguaje y

Literatura en escuelas secundarias de Mar del Plata y la zona. Mail de contacto: lucianacorasaniti@hotmail.com.ar

conjetural” y “El simulacro” de Jorge Luis Borges, y “La fiesta del monstruo”, escrito en colaboración con Adolfo Bioy Casares, en el que observa el procedimiento de la *animalización*; “Casa tomada”, donde funciona el eje de la *invasión*; y, para finalizar, “Las puertas del cielo” y “La banda” de Julio Cortázar. Pacheco retoma aquí la paradigmática dicotomía civilización y barbarie para realizar este análisis.

El segundo capítulo, denominado “Escritores en la Argentina peronista”, comienza con una breve introducción acerca del rol del intelectual durante el peronismo. Contiene a su vez seis ensayos breves en los que aborda fundamentalmente poetas que adhirieron al justicialismo, centrándose particularmente en los tangueros Alicia Egures, Cátulo Castillo, Homero Manzi y Enrique Santos Discépolo. Con respecto al último, no sólo se detiene en algunos tangos sino que dedica un extenso apartado a *Mordisquito*, personaje antiperonista que creó para Radio Nacional.

El capítulo siguiente, “Hablar de Eva”, cuenta con una breve introducción histórica acerca de la vida de Eva Perón y de lo que generó en los distintos sectores de la sociedad. El ensayista ordena cronológicamente todas las obras que la eligen como protagonista, y de allí selecciona algunas para profundizar. Analiza la mirada del protagonista antiperonista sobre los adeptos al justicialismo en “La señora muerta” de David Viñas. Aprovecha aquí para analizar la postura de la izquierda frente al peronismo. La obra teatral de Copi, *Eva Perón*, es destacada por ser el primer texto literario que se atreve a nombrar a Eva explícitamente. También puntualiza en la transgresión y deconstrucción de la figura de Eva que representan ésta y “Evita vive”

de Néstor Perlongher. Pacheco concluye que gracias a Perlongher y su irreverencia se puede hablar de Eva ligada a las luchas de las minorías.

El autor ocupa el capítulo cuarto, “Ese hombre”, íntegramente con Rodolfo Walsh. Lo biográfico tiene un lugar predominante aquí, observa el proceso de politización del escritor. Dedicó a *Operación masacre* varios apartados, donde analiza la cuestión genérica, los paratextos, la inclusión, o no, en la narrativa de no ficción, su relación con la gauchesca y con la literatura policial. Finalmente aborda textos como “Esa mujer”, *¿Quién mató a Rosendo?* y “Un oscuro día de justicia”, de los cuales no realiza un análisis textual exhaustivo, sino que se mantiene en el plano de lo temático-contextual.

“Reescrituras” es el título del siguiente capítulo, en el que se abordan textos en donde las relaciones intertextuales son más evidentes. Aquí Pacheco deja relativamente de lado los datos biográficos de los autores y los contextuales, para sí ahondar en el análisis discursivo, deteniéndose en una serie de procedimientos que son fundamentales para comprenderlos. Al primero de ellos, “Cabecita negra” (1962) de Germán Rozenmacher, lo considera una inversión de “Casa tomada” y un eslabón más en la serie inaugurada por Echeverría con “El matadero” –un hombre culto vejado por la barbarie–. Estas afirmaciones ya han sido arduamente trabajadas por la crítica literaria (Avellaneda, Lafforgue, Blanco, entre otros) y no representan un aporte acerca de estos textos. El autor se detiene en la construcción del punto de vista del burgués, donde se evidencian los prejuicios de clase, y retoma los binomios civilización y barbarie, peronismo y antiperonismo. El segundo texto pertenece a Leónidas Lamborghini, “Eva Perón en la

hoguera” (1972), extenso poema en el que reescribe *La razón de mi vida* y “Mi mensaje” para dar lugar a una Evita heroína, inspiradora de los jóvenes militantes y revolucionaria. La ruptura no sólo se da en torno a la construcción tradicional de la figura de la Eva militante, sino también a nivel sintáctico. Se destacan los juegos de oposiciones que estructuran al texto y se dan citas extensas para reponerlo. Respecto de “El niño proletario” (1969) de Osvaldo Lamborghini, Pacheco introduce una salvedad: si bien no se menciona explícitamente al peronismo, funcionan gran parte de los prejuicios a través de los cuales se ha estigmatizado a los sectores populares. El ensayista recupera el argumento y afirma que este texto sería la tercera “fiesta del monstruo”, continuando la línea de Echeverría y Bustos Domecq, pero reinvertiendo el binomio, quienes se dicen ser civilizados, los burgueses, cometen actos aberrantes en contra de la barbarie. El cuarto y último relato analizado es “La cola” (1975) de Enrique Fogwill, donde se plantea una relación de intertextualidad con el ya mencionado “La señora muerta”, pero se modifica el contexto, el telón de fondo son los funerales de Perón. Este cuento condensa en pocas páginas experiencias políticas, sociales y referencias textuales. Pacheco recupera el argumento y focaliza su análisis en el personaje narrador.

El capítulo sexto, “De la resistencia a la victoria”, es uno de los más extensos y eclécticos ya que abarca un largo período del que selecciona no sólo novelas, cuentos y poemas, sino también películas, obras teatrales y bandas musicales, de variada inclinación ideológica, que de alguna manera tienen relación con lo que se denominó la resistencia peronista. En el primer apartado hace alusión a Arturo Jauretche, a su biografía y bibliografía.

Ahonda en su rol como periodista, en su relación con Perón y trabaja particularmente el poema “No me olvides” (1955). Luego analiza las novelas *Responso* (1964) y *Cicatrices* (1969) de Juan José Saer. Recupera brevemente la biografía del autor y el argumento de ambas, y las relaciona con el contexto político. De la novela *Diario de la guerra del cerdo* (1969) de Bioy Casares, centro del tercer apartado, rescata cómo expresa el miedo de los sectores conservadores ante el avance de las luchas de las masas populares, sobre todo juveniles. A continuación trabaja los catorce *sketches* de “El avión negro” (1970) dirigidos por Héctor Givone y escrita por Somigliana, Cossa, Rozenmacher y Talesnik. Pacheco retoma el argumento de la obra y analiza brevemente cómo se problematizan allí algunos elementos de principios de los ‘70.

En el quinto ensayo aborda la poesía de Juan Gelman y Francisco Urondo, sus biografías, su militancia, su relación con el campo cultural de la época. El autor cita algunos poemas pero no realiza un análisis profundo de los mismos. Luego se detiene en la historia de “Huerque Mapu”, banda de música combativa, iniciada en 1972. Cita las letras de algunas canciones y entrevistas a los integrantes. Jorge Asís y *Los reventados* (1974) son el objeto del anteúltimo apartado. La novela tematiza la vuelta de Perón a la Argentina y la masacre de Ezeiza. Pacheco no sólo establece líneas de conexión entre este texto y su contexto, sino también con otros autores: asocia la narrativa de Asís a la de Arlt por la manera en que la lengua popular porteña ingresa en la novela. Finalmente, profundiza en películas de temática peronista para cerrar este capítulo: “Los traidores” (1972) de Raymundo Gleyzer, “Operación masacre” (1972) de Jorge Cedrón y “Los hijos de Fierro” (1975) de Fernando “Pino”

Solanas. Recupera los argumentos, contextos de producción, entrevistas a directores, y profundiza especialmente en la última.

La segunda parte de este libro, considerablemente más breve que la primera, selecciona como objetos de estudio producciones literarias, cinematográficas y televisivas que tienen líneas de conexión con el peronismo histórico y con las diferentes formas que tomó posteriormente: menemismo, kirchnerismo. Esta sección comienza con una breve introducción histórica que abarca desde la dictadura hasta el año 2016. El análisis, las alusiones a la biografía de los autores y la descripción del contexto histórico en esta parte no son tan profundos como en la anterior. La primera sección abarca la franja cronológica comprendida entre 1983 y 2001. Analiza la relación entre ficción y realidad, y las alusiones al contexto político en *Prisión perpetua* (1988) y “Desagravio” (1967) de Ricardo Piglia. A continuación trabaja *Villa* (1995) de Luis Guzmán, rememora el argumento y rescata cómo se ve allí la continuidad entre el gobierno de Isabelita y el golpe del ‘76.

La segunda sección comprende desde 2001 hasta 2015. Al comienzo focaliza en el rol de las minorías sexuales en *La lengua del malón* (2003) de Guillermo Saccomanno, ya que la historia trata sobre un homosexual en pleno bombardeo del '55. Luego, el ensayista aborda los cuentos de *Villa Celina* (2008) y *El campito* (2009) de Juan Diego Incardona, ambientados temporalmente desde la hiperinflación hasta la crisis del 2001. Trabaja la conexión que hay entre estos textos y momentos de la historia argentina. A continuación analiza una serie de poemas de Washington Cucurto – “Hombre de Cristina”, “Kiosko”, “Poema de la 125” – en los que se tematiza la figura

de Cristina Fernández y ciertas políticas del kirchnerismo. En el siguiente apartado el autor se centra en Sebastián Pandolfelli y su novela *Choripán social* (2011), de la que destaca especialmente cómo se describen algunos espacios porteños, la denuncia a través del humor y la inclusión del habla popular juvenil. Los fenómenos culturales *Peter Capusotto y sus videos* y *Zeppelin Teatro* cierran el libro. Al primero lo define como un clásico del humor político durante la década kirchnerista y destaca el personaje de “Bombita Rodríguez”. Asegura que a partir de la incorrección política, Capusotto y Saborido proponen un modo de discutir el peronismo, su historia, su legado, sus potenciales y límites actuales. *Zeppelin Teatro* es presentado como un espacio cultural cordobés fundado en 1995 por Jorge Villegas, compuesto por un grupo de dramaturgos que piensan las relaciones entre arte y sociedad, entre política y teatro. El ensayista analiza ciertas obras teatrales que están relacionadas con el contexto histórico de ese momento y también con otros pertenecientes al pasado. Cabe destacar que el libro no cuenta con una conclusión que englobe todos los ensayos.

Cabecita negra. Ensayos sobre literatura y peronismo es un libro dirigido a un público no especializado, ya que aclara cuestiones que quizás no son necesarias para los que están inmersos en estos temas, como por ejemplo que los integrantes de *Sur* estaban en las antípodas del justicialismo, y presenta lecturas de algunos textos canónicos algo trilladas, realizadas previamente por la crítica. El análisis de los textos y autores siempre oscila entre lo histórico, lo biográfico, lo bibliográfico y lo discursivo. Pacheco ofrece extensas citas de las obras, a las que fundamentalmente emplea como ejemplos de lo que afirma. El análisis textual es algo

superficial y en ciertos casos incluso comete algunos errores de análisis, como por ejemplo confundir sujeto poético o narrador con autor. El lenguaje utilizado tiende a lo coloquial y no apela a la jerga académica, por lo que su cometido inicial se cumple, acercando el texto al género divulgación. A lo largo del estudio cita a reconocidos especialistas del ámbito de la crítica literaria y también a personalidades de otras disciplinas como la historia, la sociología, la filosofía. La forma de citar desmerece el arduo trabajo que ha realizado, ya que no aporta los datos bibliográficos necesarios para luego consultar dichos materiales. En la misma línea, el libro no cuenta con un apartado sobre la bibliografía utilizada.

El libro ofrece una extensa selección de textos literarios y otras expresiones artísticas relacionadas con el peronismo, y por esto mismo es ambicioso, ya que no logra ahondar en la cantidad de materiales que presenta. Mariano Pacheco brinda posibles líneas de lectura de los textos, algunas originales y otras ya realizadas previamente. *Cabecita negra* es un conjunto de ensayos recomendable para quienes quieran tener un panorama general sobre estos textos.